

## Apologistas de TINTA

Todo es admirable en esa síntesis de luz y de amor que forma el Catolicismo; la solidez de sus dogmas, la sublimidad de su moral, la ternura de sus sentimientos, su eficacia maravillosa para transformar los estados psicológicos del alma humana, determinando la trama misteriosa de su larga y fecunda existencia. Pero la prueba quizá más tangible de su divinidad, el argumento más persuasivo de su poder sobrenatural, nos lo ofrece esa serie interminable de hombres inmortales, de varones intrépidos, que en aras de la fe cristiana supieron luchar y morir por Jesucristo: esos millones y millones de testigos, que tanto entusiasmaban a Pascal, para quienes fueron flores las espinas y perlas los potros del tirano y los cuchillos del verdugo.

Paso a esos mártires del ideal, a esos apologistas de sangre que fulguran en la frente de la Iglesia con caracteres de fuego sagrado. Pero junto a esos apologistas de sangre, nosotros colocamos a los apologistas de tinta, que, día tras día y hora tras hora, luchan denodadamente por difundir la luz de la verdad contra las tinieblas del error y los ataques de la incredulidad; a los escritores católicos, que, armados no con espadas o loriga, sino con una pluma y cuartillas de papel, consiguen diariamente triunfos gloriosísimos para la causa de Dios y de la Patria.

La idea es más temible que el cañón, la hoja de papel mil veces más cortante que la hoja de las espadas; todas las revoluciones políticas y sociales se han incubado en las redacciones de los periódicos y teorías de los pensadores; los sofistas han precedido siempre a los verdugos, las teas incendiarias de las guerras no han hecho más que proyectar en el mundo los resplandores siniestros de las propagandas sectarias, que extendieron entre las muchedumbres populares los apóstoles del ateísmo.

De aquí la virtualidad que entrañan las publicaciones católicas, el mérito de aquellos paladines de la pluma que en revistas y periódicos oponen muro solidísimo de contención a los avances de la impiedad y de la mentira.—P. E. C.

## Hipocresía sectaria

En vano se hacen alardes de imparcialidad e indiferencia acerca de las controversias que tocan a la Religión y a la Fé cristianas. En estas materias nadie puede ser imparcial. Quizá aparenten algunos examinarlas libres de prejuicios o preocupaciones; quizá logren ocultarse a sí propios los móviles que secretamente los dirigen; tal vez lleguen a creerse imparciales, en diferentes ó despreocupados. Pero, no hay que fiarse. Tal preocupación es siempre afectada; la indiferencia es capa con que se quiere cubrir la congojosa solicitud por averiguar la verdad sobre puntos los más trascendentales del saber humano; la duda es hipócrita y oculta las más veces grandes culpas y miserias espantosas. Nada es más común que tomar por dudas reales del entendimiento los que no son más que sofismas mal disfrazados de la voluntad torcida y pecaminosamente apasionada. Es punto atestiguado por la historia con uniformidad maravillosa que las creencias y la moral cristiana no comienzan a hacerse sospechosas del entendimiento sino después de haberse hecho odiosas a las malas pasiones del compuesto humano; que nadie ha dudado ó dejado de creer en Dios que no hubiese deseado antes que no existiese, y que, en fin, como pronunció la Eterna Sabiduría, la razón que se erige en crítica de la fe, la que desconoce su autoridad, y aun la que positivamente no se somete a ella y la obedece y la acata, es por el mismo caso, su contraria y enemiga.

Esta hostilidad a la verdad religiosa aun oculta e inconsciente, no es creíble el daño y el estrago que causa en la inteligencia. Diríase que trastorna todas las ideas, que turba y revuelve todas las facultades, y que las pervierte, las envenena y encalabrina. El que está sometido a su influencia no es posible que discorra con la razón serena, ni que hable con el corazón sosegado y tranquilo, ni que escriba sin que la pluma le tiemble en las manos. Las palabras siempre saben al corazón. La mala pasión del espíritu se revela siempre por el trastorno de la mente y la inconsecuencia de las ideas. Hasta en los conceptos que debieran sernos más familiares introduce tal confusión, que no parece sino que al abordar este linaje de cuestiones se pierde la

ciencia y hábito de discurrir exacta y ordenadamente.

Miguel Mir.  
(De la Real Academia Española).

## Una obligación ineludible

La verdad es siempre dura.  
Y por eso duele y escuece.

Nosotros tenemos que decir la algunas veces y, por lo general recibimos en pago de ello una verdadera lluvia de improperios y denuestos.

¿Abandonaré nos por esta circunstancia el camino de la sinceridad y la franqueza cuando los principios sustentados no lo permitan, sino como una trasgresión al deber y la moral periodística?

Cuando el silencio puede ser sinónimo de cobardía, se debe hablar.

Y por eso hablamos siempre que sea necesario sin importármosenos un ardite de los rugidos de la fiera del amor propio herido o de la omnisciencia desconocida cuando se pone al servicio de errores y desvíos.

¡Si la dura verdad cuando se proclama por necesidad y no por odios y rencores, es siempre noble y simpática.

## El parrafito aquel

Informamos en nuestro número anterior: DICE UN COLEGA que, a una de las conferencias dadas por el Sr. Elizalde en una de nuestras ciudades, asistieron las siguientes clases sociales: los explotadores del erario público; los proxenetas indecentes; los lujuriosos; los apóstatas; los adulteros. Total: la podredumbre sectaria. Nos ratificamos ahora y ampliamos. El colega aludido es EL DEBATE de la ciudad de Artigas, de fecha 21 de Abril del corriente año.

La conferencia, a que hace mención, es la que pronunció el Sr. Elizalde en la plaza de la referida ciudad el día 11 de Abril de 1929.

Con esta declaración queda contestada la protesta que se ha lanzado injustamente contra nosotros.

DIOS Y PATRIA jamás calificó a los oyentes del Sr. Elizalde de proxenetas etc, etc. Tenemos el citado periódico a disposición de todos los que deseen informarse. No somos tan irreflexivos que no nos demos cuenta de lo que copiamos o escribimos. Esperamos, por tanto, de la nobleza e hidalguía de los que firma

ron la susodicha protesta, que, una vez conocida la falta de fundamento de la misma, se retracten públicamente, ya que la misma entraña graves cargos y responsabilidades.

## Quedan contestados nuestros adversarios

Por no haber leído serenamente lo que escribimos en nuestro número especial, no decimos por estar imbuidos en animosidades y prejuicios, nuestros adversarios se han empeñado en atribuirnos cargos que enérgicamente rechazamos. Si esas frases, que quieren endilgarnos, fuesen nuestras, las sostendríamos con el mismo valor que todo lo que escribimos.

Se nos ocurren, sin embargo, varias preguntas: Si «Dios y Patria» fué el propagandista del Sr. Elizalde, ¿por qué nuestros adversarios, en vez de censurarnos, no nos felicitan agradeciendo la propaganda?

Otra pregunta: ¿Porqué el Sr. Elizalde, a quien tanto aplaudieron, no desmintió con su prédica lo que nosotros juzgamos conveniente decir? Se le brindaba ocasión asaz favorable, desde el momento que nuestro periódico apareció antes de que él pronunciara sus conferencias.

Además ¿por qué nuestros adversarios, que tanto blasonan de cultura y etc., no protestan contra las insinuaciones y relatos escandalosos proferidos por el sacerdote apóstata contra la mujer católica? Si el apóstata, hubiera hablado mal de la mujer no católica, nuestros adversarios hubieran protestado con toda la fuerza de sus pulmones contra el orador. Se desbarró sin embargo, contra la mujer católica, y nuestros hombres—sin duda en virtud de profesar la doctrina del librepensamiento—se han callado como muertos.

Se nos informó que un grupo de mal llamados liberales había traído al Sr. Elizalde para romper la armonía y escandalizar al pueblo. ¿Que no era cierto? Pues con haber desmentido la noticia los que se creyeron aludidos, estaba todo liquidado. Sin embargo, la actitud posterior, de muchos, demostró la veracidad de nuestra información, y se rompió la armonía y se escandalizó al pueblo.

Hacemos punto final. La redacción de DIOS Y PATRIA no se preocupará más de este asunto.

RESERVADO

P A R A

Manuel

E.

Aristi-

muño

to. Tendrá empeño, abiertas sus columnas para los colaboradores que deseen salir a la defensa de la verdad y de la justicia.

## PROTESTA

El sacerdote apóstata, Sr. Juan José Julio y Elizalde, al lanzar en el salón del Cine Ideal sus diatribas torpes y obscenas contra el sacerdocio católico, ha ofendido a la sociedad y su amistad honorables y honradas al sacerdote; ha ofendido a las damas que sostienen su fe religiosa en la práctica de los Sacramentos y que dirigen sus conciencias por el consejo de los sacerdotes; ha ofendido, en fin, a todos los hogares que entregan la educación de sus hijos, la formación de sus espíritus y de su carácter a esos sacerdotes.

Ante esas ofensas y ante todas las demás del sacerdote apóstata, las infrascritas lanzan la más enérgica protesta.

Mariana A. de Callaba.  
Graciana A. de Bengoechea.  
Sofía B. de Arbiza.  
María D. de Aller.  
Blanca Vargas de Luzardo.  
Juanita G. de Silvano.  
Luisa Izaina de Olaso.  
Josefa Grassi.  
Juana Aztiz de Olaso.  
Casimira A. de Larraburu.  
Dora A. de Grassi.  
Amalia O. de Vargas.  
Manuelita Cibils.  
Josefa A. de Caceres.  
Cilda Colonia de Cibils.  
Iberia A. Cibils Colina.  
María Agélica Acosta.  
Amaranta A. de Aséne.  
Angela Grassi.  
Elvira B. de Arbiza.  
Isabel Oliveira.  
Hortensia C. de Rodons.  
Joaquina S. de Cibils.  
María M. de Acosta.  
Joaquina B. de Cardoso.  
Nativa L. de Camacho.  
Trinidad G. de Cardoso.  
Edelmira López.  
Gena Camacho López.  
Juana Aristegui de Carrasco.  
Honorina O. de Olivera.  
Elena Camacho López.  
Carlinda O. de Vaz.  
Ana V. de González.  
Ana María Tambasco.  
María Esther Callaba Arhancet.  
Micaela Rodríguez.  
Filomena Carrasco de Rodríguez Bonavita.  
Eugenia Silva.  
Mariana Carrasco Yrigaray.  
María G. de Domínguez.  
Clara Camacho López.  
Beba Domínguez.  
Josefa T. de Soliazzo.  
Sra Camacho López.  
Chita Domínguez.  
Julia López Saliche.  
M. Iris Larraburu Arhancet.  
María Elcira Callaba Arhancet.  
Sofía Arbiza.  
María Victoria Arbiza.  
Mariana I. de Carrasco.  
Clotilde M. de Baldriz.  
Adela Carrasco Yrigaray.  
Felicia Machado.  
Fermína A. de Celaya.

María Elena Celaya.  
Josefa M. de Clérici.  
Socorro Medina.  
Leocadia F. de Antúnez.  
Alejandra M. de Antúnez.  
Clotilde E. Baldriz.  
Manel R. de Direni.  
Elena Z. de Pérez.  
María J. P. de Pérez.  
Sara Elsa Carrasco Irigaray.  
Isabel C. de Ottonelli.  
Pepita Baldriz.  
Elvira Bengoechea Aguerre.  
Chela Bengoechea Aguerre.  
Estela Baldriz.  
Maruja Baldriz.  
Jovita V. Pérez.  
Genoveva L. de Deleón.  
Liberata P. de Viera.  
Felicia S. de Tambasco.  
Flores S. de Del Escobal.  
Isabel R. de Tambasco.  
María Olga Arbiza.  
Lucía Arbiza.  
Gregoria del R. de Acosta.  
Micaela O. de Acosta.  
Carlinda A. de Millán.  
Meana B. de Garay.  
Dora B. de Larraud.  
Dorita Aida Larraud.  
María B. de Ware.  
María Isabel Ware.  
Blanca A. Ware.  
Lilí A. Ware.  
Valentina B. de Ware.  
Deolinda V. de Oliveira.  
Amanda S. de Canán.  
María A. O. de Cal.  
Dolores V. de Amorós.  
Rufina P. de Tambasco.  
Josefina Canán.  
Adela Canán.  
Elisa Canán.  
María E. Bengoechea de Volpe.  
María B. de Librán.  
Anita S. de Corbo.  
Josefa A. de Arburúa.  
María J. Arburúa.  
Teresa Arburúa.  
Eulalia Arburúa.  
Clara C. de Jones.  
Luisa B. de Batista.  
Lilia Vargas.  
María L. de Armúa.  
Chichi Armúa.  
Alicia A. de Mendi.  
Pepita Mendi.  
Tomasa C. de Torterolo.  
Marta Elena Armúa.

Irene Gioachini  
María J. Bálamo de Lamas  
Rosa Carabali  
E. M. de Arregui.  
Beba L. de Odriozola.  
Honorina B. de Varietti  
María Luisa Varietti  
Rafaela F. Cacán  
Graciosa E. de Cal  
Josefina C. de Bálamo  
Evarista C. de Melián  
Celia E. Camacho  
María E. Vargas Cal  
Elcira L. de Vargas  
N. Francisca Vargas Cal  
G. Elena Vargas Cal  
Edelmira Pérez  
Felicia V. de Descalzi  
Elida Descalzi  
Liriopea A. de Vallejo  
Sara Pérez.  
Elila Umpiérrez  
Laura Ojeda  
Hermín C. de Bordagaray  
Ana María Bordagaray.  
Juana P. de Durante  
Angela N. de Tirení  
Odilia Umpiérrez.  
Teresa S. de Raineri  
Francisca P. de Faral  
Marcelina Bernachín  
Filomena Bernachín  
María Romano  
Santa B. de Dionisio  
Virginia B. de García.  
Cristina L. de Garrido  
Zoila B. de Ferreira  
Justina Ferreira  
Ana Camelo Rariz  
Julia Gioachini  
Esperanza Yturralde  
María E. de Yturralde  
María Yturralde  
Petrona M. Curi  
Simona Curi  
María L. de Anfite  
Margarita Anfite  
María A. de Payar  
Juana Arteaga de Marquizo  
Justa Marquizo  
Alida Marquizo  
Rosario G. de Romano  
Rosa A. Romano  
Sofía R. de Lattuada  
Venancia P. de Lattuada  
Paulina Aguerre  
Concepción Aguerre  
Teresa P. de Porley  
Prudencia G. de Pelegrini  
Teresa D. de Gómez  
Anacleto M. de Acosta  
Eugenia Acosta  
Carmen A. de Ramos  
Juana T. de Pérez  
Teresa Pérez  
Cirila M. de Yparaguirre  
Emelina Machado  
Isabel Machado  
Ordalia Machado  
Antonia Silva de Machado  
Rosa M. Raineri  
Mercedes C. de Rodríguez  
Manuela B. de Piriz  
Tomasa C. de Piriz  
Juana Villamil  
Sara Chalala de Rahí  
Nora Barquet Rahí  
Carolina de Gioachini  
María Gioachini  
Rosa Gioachini  
Adelita Gioachini

Angela Gioachini  
Marianita L. de Galli  
Juana D. de Barreto  
María Y. Barreto  
Etelvina Bossio de Olaso  
Annella T. de Pisciotano.  
Casimira A. de Beloqui  
Anita Beloqui

### CABALLEROS

Angel Callaba  
Toribio Olaso  
Juan P. Callaba  
Guillermo Arregui  
Pío Alvarez  
Juan B. Larraburu  
Hilario Cano  
Nicomedes Librán  
Fulgencio G. Gonzalez  
Francisco Deleón  
Francisco Quiroga  
La Paz Gómez  
Restituto Rodríguez  
Pedro N. Rodríguez  
Manuel Velázquez  
Daniel Arbiza  
Dario Olivera  
Carmelo Lugo  
José T. Direni  
Pedro Curi  
Ernesto R. Pérez  
Antonio Tambasco  
Ireneo González  
Luis C. Tambasco  
Francisco Tambasco  
José Martín Arbiza  
Jose María Celaya  
Francisco Barreneche  
Gelasio Nñez  
Telesforo Vega  
Julio Raineri  
Horacio Paz  
Ignacio Escudero  
Artemio Raineri  
Antonio P. Rahí  
José M. Domínguez  
Ezequiel Olivo  
Francisco R. Ottonelli  
Vicente Diricci  
Luis Larrobla  
Pedro Juan Barreneche  
Fulgencio Armúa  
Ramiro Lequier  
Luis Escudero  
Juan Martín Camacho  
Basilio N. Crampet  
Julian Faral  
Menoti Romano  
Juan I. Benitez  
Ubaldo N. Piriz  
Ramón Rodóns  
Santiago Camacho  
Angel R. Tambasco  
Sabino V. Casaravilla  
Juan Ascué (hijo)  
Vicente Sansone  
Carlos M. Bálamo.  
A. Canán Kemayd  
José J. Romano  
Fernando Camacho López  
Francisco Romano Fariello  
José C. Romero  
Pedro M. Goycochea  
Alejandro Y. Goycochea  
Pedro Bordagaray  
Luis Martín  
Vicenti Sansone (hijo)  
Ernesto C. Alvarez

José Vázquez  
C. Barrios García  
Eudoro C. Pardo  
Pablo Abreu  
Pablo Bernachin  
Eloy González  
Zacarias Barquet  
Nahum Faral  
Jorge G. Batista  
Bonifacio Acosta  
Luis Sollazzo  
Lorenzo Tambasco  
Pedro Bernachin  
Jorge A. Rahí  
Pedro Chalela  
Angel Galli (hijo)  
Joaquín Olaso  
Miguel Olaso  
César Vázquez  
H. C. Larraud  
Elbio J. Dericci  
Marcos Eldip  
Ginés Arbiza  
Timoteo Arbiza  
Braulio Cal  
Francisco Arburúa  
José V. Arburúa  
Celestino Pereira  
Francisco P. Rubbo  
Humberto Taroco.  
Cándido Odriozola  
José M. Belóqui

Nota.—No ponemos más firmas porque ya queda suficientemente de manifiesto el desagrado con que ha visto gran parte de nuestro pueblo los desplantes del Sr. Elizalde. Si fuere necesario, adjudicáramos nuevas firmas en testimonio de lo mismo.

#### Obras del Templo

#### Nuevas donaciones

Francisco M. González \$ 150.00

## SOCIALES

#### Atenta invitación

Del Sr. Obispo electo de Melo he mos recibido la siguiente invitación, que agradecemos como se merece. Dice así:

Miguel Paternáin, de la Congregación del Santísimo Redentor, promovido por Su Santidad Pío XI, gloriosamente reinante, a la sede episcopal de Melo, participa a Vd. su consagración y le invita a presenciar dicha coremonia que se realizará, Dios mediante, el 21 de Julio, en la Iglesia de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro de esta ciudad, a hora 9.30).

Será consagrante el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, Dr. D. Felipe Cortesi, Arzobispo titular de Sirace, asistido por el Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Dr. D. Juan F. Aragone, y el Ilmo. Sr. Obispo de Sulto D. Tomás G. Camacho.  
Montevideo, Junio de 1929.

#### Enlaces

—El día 11 fué consagrado en San Máximo el enlace matrimonial de la Sra Ana Amalia Gulate dos

Santos con el Sr. Orestes Riera Durán. Fueron padrinos el Sr. Quirino D. Gulate y la Sra. Elida Riera Durán.

—Para el 22 está anunciada la unión matrimonial de la Sra. Lucía M. Arbiza con el Sr. Alberto Taddeo

Para el día 25 la de la Sra. Felisa Moreno con el Sr. Jacinto Méndez.

Para el día 27 la de la Sra. Isabel Leonor González con el Sr. Manuel Velázquez.

—Para el mismo día 27 está anunciado también el enlace de la Sra. Delia Abella con el Sr. Julián López de Haro (hijo).

#### Necrológica

El día 10 falleció, confortada con los Santos Sacramentos, la piadosa Sra. N. Fontella, después de haber sufrido, con resignación verdaderamente cristiana, los padecimientos de una prolongada y cruel enfermedad. Reiteramos a sus deudos nuestras condolencias.

#### Agradecimiento

Los deudos de Mauricio Martirena muy agradecidos.

#### El ensueño de todo el mundo

La felicidad constituye el ensueño de todo el mundo, pero no es la historia de nadie.

Nuestra felicidad no es sino un relámpago: parece que brilla, mas es para anunciar, tal vez, la tempestad.

La felicidad es un horizonte lejano al cual tratamos de acercarnos siempre, pero que siempre retrocede delante de nosotros. Todos bebemos en la fuente de la felicidad con un vaso quebrado: cuando lo llegamos a los labios, ya está vacío.

El arte de ser feliz es el arte de simplificar más bien que de multiplicar las necesidades y los goces; de ocultar la felicidad, más bien que de ponerla en evidencia.

La felicidad no consiste en las honras, ni en las riquezas, ni en los placeres. ¿De qué sirve todo esto sin la tranquilidad del espíritu y del corazón?

## Foot-Ball.

#### Una comunicación del Club Peñarol.

Santa Isabel, Junio 22 de 1929  
Señor Presidente del Club "San Luis" de Football.

Presente.

Muy Señor Nuestro:

Plácenos poner en conocimiento del Club que Vd. preside que en la asamblea general de socios del Club Peñarol de Foot-ball, recientemente verificada, fueron electos para componer la comisión directiva que regirá los destinos

## ANTONIO ORTIZ

Falleció el día 17 de Julio de 1928

Carolina P. de Ortiz y deudos invitan a sus relaciones y amistades al Funeral que, por el eterno descanso del alma del finado, se celebrará en nuestra Iglesia Parroquial el día 17 del corriente a las 7 1/2 horas.

Favor que agradecerán profundamente.

## Orates, filosofo

Un filósofo de Grecia,  
Corto de ciencia y sin fe,  
Tomando una actitud necia,  
Quiso demostrar por qué  
El hombre era malo y bueno,  
Según su doctrina clara,  
Siempre que ésta se estudiara  
Con espíritu sereno.

Fijense bien, y verán  
Que malo y bueno es lo mismo,  
Aunque separados van  
Por fuerza de un espejismo.

¿Qué es ser malo? Es un estado  
De debilidad nerviosa;  
Una tendencia morbosa  
Inclinada hacia el pecado.  
Pero tampoco es así,  
Porque el pecado no existe;  
Ser uno malo, consiste  
En ser malo, porque sí

Decimos que es malo un hombre  
Siempre que ese hombre no es bueno.

Pero no hay vicio ni freno.  
Pues todo es cuestión del hombre.

Ejemplo; Cualquier señor:  
De conciencia, fe y honor,  
Sin escándalo, ni espanto,  
Puede ser, un día, santo  
Y, al otro, un gran pecador.  
No hay pecado sin virtud,

Ni hay mentira, sin verdad;  
Como no hay enfermedad  
Sin falta de la salud.

Aclaremos un poco  
El tema. Vamos a ver:  
Teorema; la mujer,  
Corolario; un hombre loco;  
Mas sin perder la razón.  
Que la locura no es éso:  
La locura es un exceso  
De vida, en el corazón.

El bien: Principio del mal,  
El mal; Camino del bien.  
Todo es fuerza natural  
Fisiológico mental.  
De cada cien casos, cien,  
Confirman esta moral.

Aunque todos sabios fuerais,  
Cual yo, en esta teoría.  
A mí no me extrañaría  
Nada, pues no me entenderais.  
Queda, pues, bien demostrado  
Que es desarreglo nervioso  
Y fenómeno morboso  
La inclinación al pecado.

Cuentan que así se oyó hablar  
Al gran sabio don Pacomio,  
Poco después de ingresar  
En un griego manicomio.

MARCIAL.

de este Club durante el periodo 1929—1930.

Saludámosle atte.

R. C. Davies  
Presidente

Luis E. Gaye.  
Secretario

#### Comisión Directiva.

Presidente: Angel Galli  
Vice: Roberto Davies  
Secretario: Luis E. Gaye  
Pro: Horacio Demarco  
Tesorero: Angel Valle  
Vocales: M. Occelli, G. Tello,  
B. Felich y O. Odriozola.

No todo lo que se piensa puede decirse

Hallábase cierta vez un jinete trepado sobre la silla y con los brazos en alto, para atrapar las cerezas de un árbol hallado en el camino.

En tal situación, pensó un momento en el peligro que corría, y

dijo en alta voz:

—¡Diablo, si pasase alguno y se le ocurriese decir: arre!

Apenas pronunció la última palabra, el animal, creyendo obedecer la voz del amo, soltó a andar «cataplún» el jinete rodó por tierra.

OFICINA DEL REGISTRO DEL ESTADO CIVIL

DE LA

Decima Sección del departamento de Tacuarembó

#### ECDITO DE MATRIMONIO

En Santa Isabel y el día diez del mes de Julio del año mil novecientos veinte y nueve a la once de la mañana A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio: DON ALBERTO TADDEO de veinte y nueve años de edad, de estado soltero de profesión comerciante de nacionalidad oriental nacido en este Pueblo, el nueve de Diciem-